

## Un intercambio de experiencias de Imari

La comunidad de Imari sostuvo un diálogo el 30 de agosto de 2020 para dar respuesta a la propuesta de la Casa Generalicia sobre la experiencia del Covid-19. Este es el relato de las opiniones compartidas en el diálogo.

### 1. El statu quo de la comunidad

#### Vida diaria

Ningún miembro de nuestra comunidad se ha visto afectado por el Covid-19 hasta ahora, y nuestra vida diaria parece ser la de siempre. No se usa máscara, no se mantiene ningún distanciamiento entre nosotras dentro de la clausura.

Especialmente durante el estado de emergencia, de abril a mayo, seguimos las pautas gubernamentales para abstenernos de salir (hospital, compras, etc.) tanto como fuera posible. Esto causó algunos inconvenientes a la comunidad, pero todas cooperamos en unidad con nuestra Superiora. Esta experiencia nos ha hecho conscientes de la necesidad del cuidado de nuestra propia salud.

Lamentamos que apenas se nos permitiera acompañar el viaje pascual de nuestra hermana en el hospital debido a las restricciones de visita.

#### Trabajo

Nuestro trabajo en la repostería ha disminuido mucho y nos hemos visto obligadas a cuidarnos de asuntos domésticos; el noviciado se ha dedicado principalmente al trabajo al aire libre (siega, agricultura); los miembros profesos más jóvenes han tenido suficiente tiempo para cuidar a las hermanas ancianas y frágiles, lo que ha supuesto que la comunidad se active de manera inesperada.

#### Economía

Las ventas de nuestra confitería (nuestra principal fuente de ingresos) han caído drásticamente desde abril. Prevemos que seguirán cayendo aún más. La segunda ola de Covid-19, que estamos experimentando, ha oscurecido por completo nuestra economía futura. Hemos comenzado a cambiarnos a la alfarería esperando que compense el declive de la repostería.

Hemos hecho todo lo posible por reducir los gastos; se han pospuesto algunas obras de construcción.

#### Hospitalidad

Durante el estado de emergencia cerramos nuestra Hospedería. Casi todas las reservas de grupos de retiro se han cancelado. Hemos recibido pocos huéspedes y ningún conferenciante, lo que ha ido cambiando nuestra forma de comunicarnos con el mundo. Por ejemplo: Nuestras hermanas vietnamitas han comenzado a recibir "lecciones de japonés on line" de un conferenciante en Internet.

#### Espiritualidad

El Covid-19 nos ha hecho sentir que Dios nos ha dado la oportunidad de reflexionar sobre nuestra relación con Él y con los demás; cuál es nuestra vocación y cómo podemos fomentar la solidaridad con el mundo desde nuestra vocación monástica; Dios nos ha planteado la pregunta de cuál es nuestra verdadera naturaleza.

Si bien se ha mantenido a millones de personas alejadas de la Misa, se nos ha dado a nosotras, el privilegio de participar en la Eucaristía todos los días. Hemos sentido el vínculo con todos ellos y hemos orado por las personas que sufren. Debemos orar cada vez más por el mundo.

**Otras opiniones**

Covid-19 hizo posponer el Capítulo General, y esto ha dejado sin resolver el problema de nuestra filiación. Hemos perdido la conexión con el centro de la Orden y sentimos que nos hemos perdido.

**2. Perspectivas para el futuro**

Si esta situación continúa, nuestra economía puede enfrentarse a una crisis fatal en unos pocos años. La comunidad necesita estar alerta y activa para discutir positivamente qué debemos hacer para reconstruir nuestra economía. Este es el momento para la reflexión y la conversatio.